

Análisis sobre algunas propuestas de Trump en inmigración

Por CHRISTOPHER S. RUGABER y NICHOLAS RICCARDI

Associated Press, 1 septiembre de 2016

WASHINGTON (AP) — El intento de Donald Trump por aclarar sus políticas migratorias más bien enturbió algunas de las circunstancias reales de la gente que se encuentra en el país sin autorización o de la economía de Estados Unidos.

A continuación presentamos un vistazo de algunas de sus afirmaciones, tras reunirse el miércoles con el presidente de México y su mitin nocturno enfocado en la inmigración, comparadas con los hechos:

TRUMP: "El presidente Obama y Hillary Clinton han cometido una grave negligencia al comprometer la seguridad del pueblo estadounidense para abrir las fronteras".

LOS HECHOS: En realidad, Trump elogió a Obama en el pasado por deportar a un número de personas sin precedentes durante su primera legislatura, un dato que no encaja con la acusación de apoyar una frontera "abierta".

Obama aumentó el personal de la Patrulla Fronteriza a un máximo histórico de 21.444 agentes en 2011 y su gobierno prácticamente ha puesto fin a los "regresos voluntarios", o devolución de mexicanos sin consecuencias.

Tanto Obama como Clinton apoyan una política migratoria más laxa que la propuesta por el candidato republicano, pero lo que proponen no es una frontera abierta.

Clinton ha prometido extender las medidas de Obama, que permitirían quedarse en el país a personas que llegaron al país de niños sin autorización legal, así como a algunos padres de ciudadanos estadounidenses. Ambos han pedido legislación que permita que la mayoría de los aproximadamente 11 millones migrantes sin permiso de residencia se queden si pasan una comprobación de historial, aprenden inglés y pagan impuestos. Sin embargo, los que no cumplieran las condiciones o cometieran delitos serían deportados.

TRUMP, sobre las personas que viven en Estados Unidos sin permiso: "Reciben un trato mejor que nuestros veteranos" de guerra.

LOS HECHOS: La gente que está en el país sin autorización carece del derecho a trabajar, votar o recibir la mayor parte de las prestaciones del gobierno. Una cifra modesta ha quedado exenta de ser deportada debido a una medida del gobierno de Barack Obama, pero la mayoría vive bajo el riesgo de ser expulsada del país.

Los veteranos de guerra tienen garantizada la atención a su salud por parte del gobierno y, como casi todos son ciudadanos estadounidenses, cuentan con el derecho al voto y otras prestaciones gubernamentales.

Trump y otras personas han criticado la calidad del cuidado que reciben, pero la gente que vive en el país sin permiso carece de derechos equivalentes de atención a la salud, excepto para tratamiento de emergencia. Los hospitales públicos tienen obligación de ofrecer atención médica de urgencia sin importar el estatus migratorio de la persona.

TRUMP: "Cuando los políticos hablan sobre una reforma migratoria usualmente quieren decir lo siguiente: amnistía, fronteras abiertas, menores salarios... Debería significar mejoras a nuestras leyes y políticas con el fin de hacerle la vida más fácil a los ciudadanos estadounidenses".

LOS HECHOS: Ningún político de cualquiera de los dos partidos que respalde una reestructuración de las leyes de inmigración respalda una "amnistía", pero el significado de "amnistía" varía según quién hable de ella.

La amplia y bipartidista ley de inmigración que el Senado aprobó en 2013 fue ridiculizada por sus opositores como una amnistía, pero sus partidarios, entre ellos el senador republicano Marco Rubio de Florida, no estuvieron de acuerdo con esas críticas, e hicieron notar numerosos requisitos que la legislación imponía a los inmigrantes que están en el país sin permiso a lo largo de un recorrido de 13 años hasta obtener la ciudadanía, incluido el pago de penalizaciones.

El proyecto de ley proponía gastar decenas de miles de millones de dólares para duplicar el número de agentes de la Patrulla Fronteriza e incrementar ampliamente la seguridad en la frontera. Y la Oficina de Asuntos Presupuestarios del Congreso estudió el proyecto de ley y pronosticó que reduciría ligeramente los salarios para toda la fuerza laboral durante los primeros 10 años tras convertirse en ley, pero luego incrementaría los sueldos para toda la fuerza laboral aún más y al mismo tiempo impulsaría la producción económica y aumentaría el producto interno bruto.

TRUMP, sobre el número de personas que viven en Estados Unidos sin permiso de residencia: "Nuestro gobierno no tiene ni idea. Podrían ser tres millones, podrían ser 30 millones. No tienen ni idea".

LOS HECHOS: En realidad, el gobierno se hace una idea. El Departamento de Seguridad Nacional estima que hay 11,4 millones de personas que viven en Estados Unidos sin autorización legal. Pocos cuestionan esa cifra en el debate sobre la inmigración.

La estimación procede de un análisis sobre los datos más recientes del censo. El gobierno compara el número de personas que según el censo nacieron fuera del país con el número de personas que entraron de forma regulada y obtuvieron la ciudadanía. La estimación más reciente es de enero de 2012. Coincide aproximadamente con los cálculos de los demógrafos de la Pew Foundation, que hace estimaciones más rápido que el gobierno.

Los expertos creen que el número de personas que viven sin permiso de residencia en Estados Unidos ha ido declinando de forma progresiva, conforme mexicanos y otras personas regresan a su país natal y se reducen los cruces incontrolados en la frontera.

TRUMP, sobre poner fin a la práctica de liberar a gente a la que se atrapa cruzando la frontera de manera ilegal, pendientes de una citación judicial: "Vamos a poner fin a la captura y suelta... En mi gobierno, cualquiera que cruce la frontera de forma ilegal será detenido hasta que sea expulsado de nuestro país y de vuelta en el país del que vino".

LOS HECHOS: Muchas de las liberaciones en cuestión fueron ordenadas por tribunales. No eran una política del gobierno de Obama.

Un juez federal en Los Ángeles determinó el año pasado que la detención por parte del gobierno federal de niños y menores a los que se había descubierto cruzando la frontera de manera ilegal violaba un acuerdo judicial de 1997. En julio, una corte de apelaciones acotó esa decisión al decir que los menores deben ser liberados con rapidez pero sus padres no. De octubre a julio, 48.311 menores no acompañados fueron detenidos cuando cruzaban la frontera con México; muchos más fueron capturados con sus familias.

Muchos de los que cruzan la frontera de manera ilegal piden asilo, que debe ser decidido por un juez de inmigración. La gente puede pedir asilo porque esté perseguida o tema persecución por su raza, religión, nacionalidad, pertenencia a un grupo social u opinión política.

TRUMP, sobre impedir que la gente se quede más allá del plazo de sus visados: "Completaremos por fin el sistema biométrico de seguimiento de entrada y salida de visados, que necesitamos desesperadamente. Hace años que el Congreso exige sistemas biométricos de entrada y salida de visados, pero nunca se han completado. Los políticos son todo palabras y nada de acción. Nunca ocurre, nunca ocurre... En mi gobierno nos aseguraremos de que este sistema se aplica.

LOS HECHOS: Trump tiene razón al señalar las estancias más allá del plazo del visado como una fuente de buena parte de la inmigración irregular. El sistema biométrico que quiere completas, sin embargo, plantea enormes desafíos logísticos, técnicos y financieros y el candidato republicano no dio detalles sobre cómo lo abordaría de forma diferente que sus predecesores.

El Congreso ordenó introducir el sistema en 1996 y sólo ahora ha empezado a implementarlo el gobierno de Obama, en vuelos selectos de nueve aeropuertos y un puesto de frontera entre San Diego y Tijuana, México.

El alcance del problema es inmenso y no se resolvería con el muro fronterizo propuesto por Trump.

Estados Unidos recibe más de 45 millones de personas al año con visados de turista, estudiante y empleo. El gobierno dice que el 99% se marcha cuando está establecido, pero el 1% excede la duración de sus visados y eso son más de 450.000 personas al año.

—

TRUMP, tras reunirse con el presidente de México, Enrique Peña Nieto: "Compartí mi punto de vista firme de que el TLCAN (el Tratado de Libre Comercio de América del Norte) ha sido mucho más beneficioso para México de lo que ha sido para Estados Unidos y que debe ser mejorado... Expresé que... debemos actuar para detener esta tremenda salida de empleos fuera de nuestro país. Ocurre todos los días; está empeorando cada vez más y debemos detenerla".

LOS HECHOS: En general, la pérdida de empleos de manufactura se le atribuye a China, no a México.

Algunas compañías estadounidenses han enviado puestos de trabajo a México — recientemente la Carrier Corp. decidió reubicar una fábrica de aire acondicionado enviándola a ese país desde Indiana_, pero hay pocos datos que respalden que la tendencia está "empeorando cada vez más".

No existen mediciones anuales confiables del flujo de puestos de trabajo entre Estados Unidos y México. Los estadounidenses sufrieron una hemorragia de empleos de manufactura de 2000 a 2010, cuando se perdieron más de 5,5 millones, pero la mayoría de los economistas culpan de ello al surgimiento de China como una potencia de manufactura y la creciente automatización de muchas fábricas.

Recientemente, la manufactura ha estado un poco mejor: Desde 2010, los puestos de trabajo de manufactura en Estados Unidos han aumentado en aproximadamente 900.000. Y muchos economistas le dan crédito al TLCAN de ayudar a la industria automotriz estadounidense al proporcionar una fuente barata de autopartes que de otra forma pudieran haber sido manufacturadas en China. Un informe del Centro para la Investigación Económica y de Políticas argumentó que las importaciones de

productos agrícolas estadounidenses subsidiados dejaron sin trabajo hasta a 2 millones de campesinos mexicanos. Y desde que entró en vigor el TLCAN en 1994, México ha crecido con mayor lentitud que muchos otros países latinoamericanos.

TRUMP: "No hablamos de eso. No hablamos de quién paga el muro, no lo hablamos"... "Hablamos del muro. No hablamos del pago del muro. Eso será para una fecha posterior".

PEÑA NIETO: En Twitter "Al inicio de la conversación con Donald Trump dejé claro que México no pagará por el muro".

LOS HECHOS: Los hechos dependen de cuál sea su definición de lo que es una conversación. Si el presidente de México comenzó con un comentario sobre que su país no pagará el muro y Trump no respondió, puede que en su cabeza eso no fuera una conversación, pero parece que el tema surgió. El breve comunicado de la campaña de Trump sobre el encuentro no entró a cuestionar la versión de Peña Nieto, e dijo que la visita "no fue una negociación".

Los periodistas de The Associated Press Erica Werner en Washington y Elliot Spagat en San Diego contribuyeron para este despacho. Riccardi reportó desde Kansas City, Missouri.
